

Eficacia de la oración

Este texto debe ser interpretado a la luz de lo que ha dicho Jesús acerca de buscar primero el Reino de Dios. Lo que se pida, lo que se busque, a donde se llame, debe estar en concordancia con esto para que en verdad se pueda recibir, hallar, ser invitado a entrar...Es una invitación abierta a todos, justos y pecadores por igual.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 7, 7-11;

7, 7 PEDID Y SE OS DARÁ; BUSCAD Y HALLARÉIS; LLAMAD Y SE OS ABRIRÁ.

pedid, buscad, llamad

Se plantean aquí tres actitudes que implican, por una parte, una necesidad, (nadie pide, busca o llama si no necesita algo), y por otra, la promesa de que se recibirá respuesta.

Se nos invita pues a reconocernos necesitados de Dios y a acudir a Él seguros de que nos atenderá. Claro, no necesariamente nos dará lo que pedimos o hallaremos lo que buscábamos o se nos abrirá precisamente la puerta que queremos se abra, pero podemos tener la certeza de que recibiremos lo que necesitamos, hallaremos lo que debemos encontrar y se nos abrirá la puerta que mejor conduce a nuestra salvación y a la de nuestros hermanos.

Pedid

"El pedir tiene por objeto obtener la salud y firmeza del alma a fin de poder cumplir los mandamientos" (San Agustín BcPI p. 214)

Buscad

El que busca, echa de su pensamiento todo lo demás, sólo piensa en lo que busca...

REFLEXIONA:

Recordemos, por ejemplo, cuando tenemos prisa y ya para salir nos damos cuenta de que no encontramos las llaves. ¡Con cuánta intensidad las buscamos, sin prestar atención a nada más! Así quisiera el Señor que lo busquemos a Él, con intensidad, con verdadero deseo de encontrarlo...

Lamenta San Juan Crisóstomo que a veces ponemos más énfasis en buscar otras cosas, como por ejemplo, el dinero: "El dinero, mil veces lo has buscado sin encontrarlo, y aun cuando sabes que no lo has de encontrar absolutamente, no dejas piedra por mover para dar con él. Sin embargo, aquí que tienes promesa de que absolutamente recibirás todo, no pones ni la mínima parte de aquel empeño que muestras por el dinero..." (San Juan Crisóstomo, BcPI, p. 215)

Llamad

"Llamar es acercarnos a Dios con intensidad y pasión" (San Juan Crisóstomo, BcPI p. 214)

"En esta vida el conocimiento consiste en conocer el camino hacia el bien, más que en poseerlo. Mas cuando uno haya encontrado el camino verdadero, llegará a la posesión del bien, el cual se abrirá sólo al que llama." (San Agustín, BcPI, p. 214)

REFLEXIONA:

Algunos autores de los primeros tiempos del cristianismo relacionaron este trío (pedir, buscar, llamar) con otros tríos que se dan en la vida cristiana. Así, por ejemplo, alguno lo relacionó con la oración, ayuno y limosna y dijo: Pedimos con oración; buscamos con ayuno; llamamos con limosna. Otro lo relacionó con las virtudes teologales y dijo: Pedimos con fe, buscamos con esperanza, llamamos con caridad.

"No podréis alcanzar la verdadera ciencia sin la gracia del Señor, ni alcanzar la gracia si no la buscáis, porque no se conceden los dones de Dios a los que los menosprecian. Llamad por medio de la oración, de los ayunos y de las limosnas. Así como el que llama a una puerta, no llama sólo con la voz, sino también con la mano, así el que hace buenas obras, llama con buenas obras". (Pseudo Crisóstomo)

CLASE 31

7,8 PORQUE TODO EL QUE PIDE RECIBE; EL QUE BUSCA, HALLA; Y AL QUE LLAMA, SE LE ABRIRÁ.

todo

Es importante hacer notar que en ese todo está englobado todo el mundo. Nadie queda fuera. Jesús no desoye a nadie. Es falso que no atiende al pecador.

el que pide recibe

¡Qué promesa tan extraordinaria hace el Señor! Se compromete a responder siempre nuestra oración. Claro, algo muy importante que hay que tomar en cuenta es que el hecho de que no siempre la responde como nosotros querríamos, pero siempre la responde de la mejor manera, la que más nos conviene. Dice San Agustín algo muy bello, que Dios "con misericordia nos oye unas veces y con misericordia nos desoye en otras. El médico sabe mejor que el enfermo lo que a éste le conviene". (San Agustín, *sententia* 212). Es una manera de decir que a veces nos dice que sí y a veces considera que hay otro modo mejor de respondernos, pero en todo caso siempre responde movido por Su infinita misericordia. "Bueno es el Señor, quien no siempre nos concede lo que deseamos, para otorgarnos lo que querríamos más, si lo conociéramos". (San Agustín, *ad Paulinum et Theresiam*, epistola 31,1.)

pedir, buscar, llamar

Se nos está haciendo una invitación a pedir, buscar y llamar con insistencia.

REFLEXIONA:

"Dos cosas son necesarias al que ora: pedir con fervor y pedir lo que conviene, esto es, cosas espirituales". (San Juan Crisóstomo, *homiliae in Matthaemum*, hom. 24,4).

"Y si no recibes inmediatamente, ni aun así has de desalentarte....aun cuando de pronto no se abra la puerta, hay que seguir dando al picaporte" (San Juan Crisóstomo, *BcPI*, p. 215)
Es importante la perseverancia para obtener lo que se busca.

7,9 ¿O HAY ACASO ALGUNO ENTRE VOSOTROS QUE AL HIJO QUE LE PIDE PAN LE DÉ UNA PIEDRA; 7, 10 O SI LE PIDE UN PEZ, LE DÉ UNA CULEBRA? 7,11 SI, PUES, VOSOTROS, SIENDO MALOS, SABÉIS DAR COSAS BUENAS A VUESTROS HIJOS, ¡CUÁNTO MÁS VUESTRO PADRE QUE ESTÁ EN LOS CIELOS DARÁ COSAS BUENAS A LOS QUE SE LAS PIDAN!

Jesús compara el amor de un papá en este mundo con el amor del Padre de los cielos. Si un buen papá no sería capaz de darle algo dañino a un hijo que le pide de comer, y eso que aun un buen papá es, como todo ser humano, un pecador, cuánto más el Padre celestial que es siempre Bueno, dará "cosas buenas" a los que se las pidan.

cosas buenas

Aquí está el secreto, la condición para recibir lo que se pide: tiene uno que pedir 'cosas buenas', es decir, que no nos perjudiquen ni perjudiquen a nadie, que contribuyan a nuestra santificación, en suma, que sean para bien.

REFLEXIONA:

Hay que tener muy en cuenta que a veces nos pueden parecer 'cosas buenas' las que a los ojos de Dios no lo son tanto porque hay otras mejores que son las que nos concede. Por ejemplo pedimos como 'cosa buena' que alguien se cure de una enfermedad, pero quizá es mejor para el alma de esa persona padecer aquello para purificarse, crecer en paciencia, en humildad, en abandono en Dios. O tal vez sirva a quienes le atienden, para superar el egoísmo, realizar obras de misericordia, etc. Así pues, el Señor nos invita a solicitar todo lo que necesitamos al Padre, y tener la seguridad de que nos concederá sólo lo más bueno, lo mejor.